



ENCResPA
Estudio Nacional Colaborativo de
Representaciones sobre la Pandemia en
Argentina

SUB-RED CREENCIAS

**¡Yo me vacuno! Miradas sobre vacunación y solidaridad
de la sociedad argentina**

Adrián Berardi y Natalia Fernández

Agosto, 2021

¡Yo me vacuno!

Miradas sobre vacunación y solidaridad de la sociedad argentina

Adrián Berardi y Natalia Fernández¹

En marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud estableció que la difusión del virus SARS-CoV-2 era una pandemia y desde entonces la sociedad mundial se vio forzada a llevar adelante acciones que afectaron sus hábitos y cotidianidad de forma absoluta.

En Argentina mientras el presidente Alberto Fernández decretaba el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) con apenas unos meses de asumir su cargo, los distintos sectores sociales se preparaban para afrontar lo desconocido. Los números de muertos e infectados ocupaban parte importante de las noticias en la televisión, la radio y los diarios. El origen del virus, la experiencia en los países europeos como antesala a lo que viviríamos en nuestras latitudes y la ausencia de una cura inmediata generaron angustia, temor e incertidumbre en el marco de una crisis económica que atravesaba el país, con altos índices de inflación, pobreza y desempleo.

Iniciado el ASPO en Argentina frases como “saldremos mejores”, “saldremos unidos”, “necesitamos de la solidaridad de todos” se volvieron recurrentes, pero a medida que pasaban las semanas, las noticias comenzaban a mostrar una sociedad descontenta.

Diversos grupos sociales se oponían a las medidas del gobierno, otros descreían de la pandemia y algunos desafiaban las restricciones manifestando su descontento en las calles de las principales ciudades del país. Muchas de estas miradas, críticas y descreídas, se presentaron desde los medios masivos como mayoritarias. Los sectores opositores al gobierno del Frente de Todos se acoplaron a ellas, reproduciendo discursos con altos niveles de violencia.

¹ Natalia Fernández es Doctora en Sociología por la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Becaria Postdoctoral (CONICET/CEIL/UNQ).

Adrián Berardi es Doctor en Sociología por la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Becario Postdoctoral (CONICET/UNSAM).

Este trabajo se basa en materiales producidos por la Red ENCRESPA, en el marco del Proyecto “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la postpandemia”, que forma parte del Programa de Investigación de la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC). Las ciencias sociales y humanas en la crisis COVID-19 (Agencia I+D+i). Más información en <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>

Grandes grupos mediáticos se hicieron eco de estas posturas, la gestión del gobierno nacional, los avances científicos y la existencia del virus y sus efectos fueron puestos en duda de forma brutal. La construcción de una imagen generalizada de “la gente” descontenta, harta, agotada, intentó mostrar un país en crisis, una sociedad fragmentada en su interior, con políticos ineficaces, científicos mentirosos y una economía enferma. La vacuna, solución esperada para recobrar la “normalidad”, pasó a ser una piedra preciosa para el gobierno nacional y una fuente de debate y crítica por parte de la oposición. “La gente no confía en la vacuna”, “la vacuna rusa es veneno”, “los laboratorios inventaron el virus y la vacuna”, “nos quieren dominar con la vacuna” y “la gente no se quiere vacunar” fueron algunas de las frases presentes en los discursos mediáticos. Pero ¿qué tan cierto es todo esto? ¿Quién es esa “gente” a quienes los medios y algunos sectores políticos dicen representar en su discurso?

Desde la Red ENCRESPA estamos investigando las representaciones sociales de los y las argentinas sobre una gran variedad de temas vinculados a la pandemia, procurando respetar las proporcionalidades de edad, género, ocupación, preferencias políticas, creencias religiosas y tipo de lugar de residencia.

En este artículo nos proponemos describir las representaciones y/o miradas de argentinos y argentinas sobre la vacunación durante el segundo año de pandemia. De esta forma intentaremos mostrar que los discursos que formulan ideas de una sociedad fragmentada lejos están de representar los sentimientos y sentidos de la sociedad argentina en su conjunto.

En este texto, presentamos algunos resultados preliminares de un primer relevamiento cualitativo realizado a 50 argentinos y argentinas de distintas regiones, mediante entrevistas semi-estructuradas realizadas entre marzo y abril de 2021². El trabajo recorre las miradas de los entrevistados luego de haber atravesado el periodo del ASPO, por tanto, es una mirada retrospectiva y analítica de los propios actores.

² La sub-red Creencias, desde la que se realizó esta investigación, se concentró en recuperar los sentidos, creencias y prácticas religioso-espirituales 31 católicos/as, 11 evangélicos/as y 7 personas “sin religión” (4 espirituales sin afiliación religiosa y 3 ateos/as). Para más información, ver: <http://encrespa.web.unq.edu.ar/2021/08/08/primer-informe-de-la-sub-red-tematica-creencias/>

Entre la desconfianza y la solidaridad: el eslabón perdido de la vacuna

“El que se vacunó, yo creo que se vacunó a consciencia. Supongo que habrá tenido dudas, un poco de miedo, hasta que se vacunó y te dice ‘todavía estoy vivo’ y ‘sí. No me pasó nada’.” (Realizador audiovisual, espiritual sin religión, 32 años, Misiones)

Los grandes grupos mediáticos, algunos referentes políticos y sociales opositores al gobierno nacional cuestionaron el programa de vacunación de la Argentina. Se hablaba de la vacuna rusa como veneno, de la china como causante del virus, de la mala distribución y de los efectos secundarios. La información desbordaba las radios y la televisión.

Muchas de estas posturas descreídas y conspirativas calaron en distintos grupos sociales pero no tuvieron un efecto tan grande como para poner en riesgo el plan de vacunación. De hecho, una enorme mayoría de nuestros entrevistados no dudó en vacunarse y, al mismo tiempo, fueron claves para convencer a quienes dudaron:

“mi mamá tenía mucho miedo porque ella creía que le iban a ingresar el virus por mala información de los medios, por información basura que corren en los medios” (Comerciante católico, 37 años, Mendoza).

Al momento de realizar las entrevistas, algunas personas ya se habían vacunado recientemente, por lo que manifestaron su agradecimiento al personal de salud y reconocieron el avance del plan de vacunación que para ellas significaba un progreso respecto a la situación vivida en el año 2020 cuando existía una importante incertidumbre sobre la cura del virus. Entre ellas, se registraron quienes desde el comienzo querían aplicarse la vacuna y quienes previamente se resistieron debido a sus dudas, la desconfianza sobre su efectividad, el temor a contagiarse de coronavirus y los efectos de sus componentes.

Los y las entrevistadas reconocieron que, en un primer momento, las noticias que escucharon³ los/las influenciaron fuertemente provocando sentimientos y actitudes resistentes hacia las vacunas. Sobre todo, el hecho de recibir información confusa

³ En especial mencionaron programas de noticias televisados en canales de aire nacionales y *fake news* de redes sociales.

generó dudas sobre las vacunas “más efectivas” y se acrecentó la desconfianza respecto a los intereses políticos y económicos puestos en juego y a la rapidez con que las vacunas fueron desarrolladas.

En un segundo momento, al observar el aumento de la enfermedad y las muertes, hablaron con personas allegadas (amigos, familiares y especialistas del campo de la salud) para evacuar sus miedos y dudas sobre las vacunas. La intervención de estas personas les permitió “concientizarse”, cambiar su opinión y optar por aplicarse la vacuna.

Así mismo, el hecho de que en distintas localidades el plan de vacunación alcanzara a grupos de edad por fuera de los perfiles de riesgo generó expectativas y mayor aceptación respecto a las vacunas y a su impacto para atravesar el año 2021 y proyectarse hacia la ansiada post pandemia.

La vacunación fue un tema de conversación recurrente entre familias y amigos, en algunos casos llevando a discusiones mayores respecto a la responsabilidad individual y a su impacto en lo colectivo. Sobre este punto, algunos/as entrevistados/as refirieron que vacunarse era un aspecto fundamental para aportar al fin de la pandemia y que no sólo se trataba de una cuestión individual sino social. En este sentido, la vacuna se volvió una necesidad colectiva y la duda pasó a ser un campo de batalla.

Un porcentaje muy pequeño de nuestros/as entrevistados/as que sintieron temor ante la vacunación, finalmente los enfrentaron y se vacunaron o estaban dispuestos a hacerlo entre marzo y abril de 2021 y además fueron sostén, compañía y referentes de aquellos que, desconcertados y temerosos, no querían vacunarse. Para ellos/as, vacunarse no solo era una cuestión individual sino que impactaba en lo colectivo, afectaba al amigo, al vecino y al familiar y, a pesar de la “desinformación” recibida, predominó un sentido de cuidado, de valorización de la vida humana y de la salud por sobre la desconfianza.

Incluso la vacunación apareció en algunos casos como un valor solidario que permitió revalorizar los sentidos de un “nosotros” como sociedad. No solo se vacunaban por ellos mismos sino también por los demás. Hoy el avance del plan de vacunación da cuenta de eso y también lo confirman nuestros/as entrevistados/as:

“la verdad que yo no deseaba ponerme ya [la vacuna] pero ante la situación que se está viviendo, más allá que protegerme yo, está proteger a mi entorno. Entonces esa fue

la manera de decir bueno me voy a proteger para proteger a los demás” (Docente católica, 44 años, Salta).

“hay mucha gente que ha cambiado de opinión. De gente que decía ‘no yo no me voy a vacunar’ y ahora ‘Che, no me sale el turno’. Van cambiando, los mismos que caceroleaban diciendo que el virus no existía son los que hoy te piden la vacuna. Se ha hecho un cambio de mentalidad en la población” (Católica desempleada, 41 años, Córdoba).

La confianza en la vacuna se vinculó a una confianza en la ciencia. Los científicos y los médicos surgieron como actores relevantes durante la pandemia, su *expertise* fue valorada y revalorizada como los únicos capaces de encontrarla salida a la crisis. Incluso el supuesto de que las autoridades religiosas compiten con los saberes científicos no es factible en el escenario del siglo XXI. Para los/las católicos, evangélicos y personas espirituales entrevistadas, sus oraciones a Dios, Jesús, la Virgen María o el Universo fueron una herramienta más para sobrellevar la pandemia sumada a la confianza depositada en los saberes médicos y la eficacia de las medidas sanitarias contra el virus como el lavado de manos, la distancia social y el uso del barbijo.

Aquellas personas que dudaron sobre vacunarse reprodujeron ciertos discursos mediáticos, principalmente anclados en el desconocimiento de lo que significaba la vacuna o incluso en el efecto que esta podría generar en sus cuerpos. La muerte del periodista Mauro Viale y el contagio por coronavirus del presidente luego de que ambos recibieran la vacuna en abril de 2021 abonaron la campaña mediática contra la vacuna Sputnik V y pudo haber afectado la mirada de los y las entrevistadas respecto a los efectos de la vacunación.

Los pocos casos registrados de quienes no querían vacunarse manifestaron que si fuera obligatorio para viajar o trabajar lo harían. En este último grupo, algunas personas también hicieron mención a que “podían esperar” para observar si se registraban efectos adversos entre las personas vacunadas y luego, sí vacunarse.

Los relatos de las personas entrevistadas permitieron observar la confianza en nuestro sistema público de salud, las preocupaciones por la salud de los seres queridos y los problemas intrafamiliares generados por falta de empleo o problemáticas económicas, más que miradas conspirativas, apocalípticas y de caos promovidas por ciertos sectores.

Papeles de Trabajo. Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, agosto de 2021.